



SEMINARIO LATINOAMERICANO DE EDUCACIÓN RURAL

M.Sc. Irma Zúñiga León¹

Reciban una cordial bienvenida los y las participantes que tienen la disposición de compartir sus experiencias con estudiantes, personal académico y administrativo de la **DER** y el **CIDE**.

Con gran complacencia participamos del inicio formal de este evento, que ha concebido, no sólo una oportunidad para socializar experiencias en temas relacionados con la educación rural, la relación escuela-comunidad, vida productiva, género, gestión comunitaria, entre otros, sino también como un espacio para hermanar a nuestros países.

Es propicia esta ocasión para recordar que la riqueza en la diversidad que caracteriza a nuestros pueblos, nos llama a la puesta en acción de alianzas estratégicas que permitan el fortalecimiento mutuo, la preservación de nuestras raíces culturales y la potenciación de nuestras capacidades, de manera tal que como región de esperanza mostremos al mundo formas alternativas de abordar los procesos educativos de aquellos que habitan en zonas olvidadas.

A las y los colegas latinoamericanos y a cada participante, les instamos a tener presente que el trasfondo de cada iniciativa compartida y de las propuestas que de este seminario emerjan, debería ser posible escuchar la voz, observar la mirada de esperanza de una madre, de un padre, de un niño o una niña o de un joven docente con quienes puedan comunicarse desde su visión de mundo. También, deberíamos escuchar el paso de unos pies descalzos o protegidos por las botas de hule que recorren la montaña para encontrar en los centros educativos un espacio de aprendizaje, de convivencia social y de respeto a su cultura.

La identidad de las personas excluidas tiene rostros diferentes, pero por lo general se trata del campesino, el indígena, el afroamericano, el trabajador informal de las zonas urbanas y urbano-marginales, el inmigrante y la mujer pobre.

¹ Decana del Centro de Investigación y Docencia en Educación, CIDE-UNA. Discurso pronunciado en el acto inaugural del III Seminario Latinoamericano de Educación Rural: encuentro de experiencias.



Por lo anterior, nuestros esfuerzos deben continuar llegando a estos grupos, con un quehacer claramente orientado a superar sus desventajas mediante jornadas escolares de calidad, mejores educadores, procesos de andamiaje en torno a aprendizajes significativos, reconocimiento de la dimensión ética, social y de género en los currículos, materiales didácticos, y una estrecha vinculación con la dinámica comunitaria, metodologías de enseñanza sustentadas en sus capacidades y expresiones culturales. En este sentido, el principio de equidad exige darle más al que inicia con menos. Por eso, debemos contribuir a compensar la desventaja inicial de los excluidos, representados en todos y todas aquellas que tienen menos educación o educación de menos calidad. Es nuestro compromiso colaborar para que esta meta se cumpla.

Finalmente quisiera expresar nuestro agradecimiento a:

- Señor Fernando Fajardo, representante de la Agencia Española de Cooperación Internacional.
- La Comisión de Educación de la UNESCO.
- Plan Internacional.
- Consejo Universitario, Rectoría, Vicerrectoría Académica y a la Dirección de Extensión de nuestra Universidad, y
- A todas las académicas y administrativas y a todos los académicos y administrativos que han colaborado en la organización de este evento, nuestro reconocimiento.

Muchas gracias.

